

Hoy es un Día Sagrado. El segundo de este año. Y esto es emocionante. Es inspirador lo que Dios nos ha estado enseñando desde hace mucho tiempo sobre el significado de este período de tiempo. Dios nos permite entender esto. Y quizá sea un poco difícil para algunos porque hoy es el último de los Días de los Panes sin Levadura y yo voy a hablar sobre el Pesaj. Pero debido a que estamos de viaje es difícil organizar la secuencia de los sermones de tal manera que todos los puedan escuchar cuando les toque. Wayne ha dado un sermón que él había gravado de antemano para esta temporada del año. Johnny ha dado un sermón Cincinati en primer día de los Panes sin Levadura, que nosotros aquí escucharemos mañana. Y todo está más orientado hacia el significado de estos días. Y también el presente sermón.

Así que, hoy vamos a tener la 3ª y última parte de la serie de sermones *Preparados para Nuestro Pesaj*.

En las otras partes de este sermón hemos sido alentados a mirar más allá de nuestro Pesaj; a estar listos para la celebración del Pesaj que hemos observado la semana pasada, pero también a estar listos para nuestro Pesaj, el Rey de Reyes. Es algo increíble de entender que esto será en el 2019, un año increíble. Ese es nuestro enfoque. Ese es el enfoque que Dios nos ha dado. Y cuando pensamos en todo lo que estará pasando dentro de un año... La verdad es que no podemos entender eso porque muchas cosas tienen que pasar antes de eso, cosas que están más allá de nuestra comprensión. Comprender lo que sucederá en la tierra cuando esto ocurra. Porque creemos que todo esto va a pasar en ese período de tiempo. Y para eso las cosas tienen que comenzar a más tardar a finales de enero o en febrero. Y para cuando lleguemos a los Días de los Panes sin Levadura... Es increíble comprender lo que Dios hará porque será durante esta temporada del año que Dios hará todo esto. Será durante esta temporada del año que las cosas comenzarán a cambiar aún más dramáticamente en esta tierra, porque entonces Dios va a intervenir directamente. Pero eso es tema para la próxima serie de sermones.

Así que, vamos a repasar algunas cosas de las que ya hemos hablado en esta serie de sermones. tenemos la bendición de comprender el significado espiritual de los acontecimientos que ocurrieron cuando Moisés fue a la presencia del faraón de Egipto y le pidió que dejara a los israelitas salir de Egipto. Y, como sabemos, Dios envió plagas sobre Egipto, Dios hizo lo que hizo para ayudar a los israelitas porque Dios sabía qué era necesario para humillar al faraón y él dejara ir a los israelitas. Y lo que ha pasado a los israelitas fue bastante único. Porque ellos no conocían a Moisés. Durante cuarenta años Moisés había estado en otras tierras y ellos no le conocían. Algunos sabían quién él era porque habían oído hablar que él había matado a un hombre y que después de eso tuvo que huir de Egipto.

Y entonces ese tal Moisés apareció diciendo que venía de parte del Gran Dios que le había enviado para sacarlos de Egipto. Ellos vieron el poder que Dios le había dado, vieron como él transformaba un bastón en serpiente, vieron su mano leprosa ser sanada y todas las demás cosas que Dios hizo y que ellos pudieron presenciar. Pero si usted piensa en como ellos eran, si usted se pone en sus zapatos, usted entiende que sería necesario mucho más que eso para que los israelitas pudiesen comprender que todo esto verdaderamente venía de Dios. Esto era algo que iba mucho más allá de cualquier cosa que ellos habían presenciado alguna vez en sus vidas. Y por eso Dios tenía que ayudarlos. Dios ha trabajado con ellos durante algún tiempo para darles la audacia y la confianza para marcharse. Y la verdad es que ellos solo fueron a tener esa confianza casi en el final. Y entonces ellos estaban listos. Ellos estaban preparados cuando los egipcios se dispusieron a expulsarlos de su país. Antes de eso muchas cosas han pasado por la mente de los israelitas, ellos tenían dudas y no sabían qué pensar de todo esto. Y es difícil para nosotros ponernos en el lugar de ellos, entender lo que ellos pensaban. Porque ellos han pasado por cosas horribles siendo esclavos en Egipto. Conociendo la mentalidad de los egipcios, la manera como ellos habían sido tratados, poder marcharse de allí no era algo baladí para ellos.

Y ya que estoy hablando del tema, esto me recuerda algunos ejemplos a nivel espiritual, de las cosas por las que pasamos cuando Dios comienza a trabajar con nosotros para ayudarnos a desarrollar una cierta audacia, la confianza de que, de hecho, Dios Todopoderoso nos ha llamado. Él ha abierto nuestras mentes. Pienso en el comienzo de ese proceso, cuando comenzamos a ver y entender las cosas y nos apresuramos en compartir eso con nuestros parientes y amigos. Y quizá ellos muestren un poco de interés al principio (la mayoría no), pero ellos pierden su interés rápidamente porque se dan cuenta de que si realmente creen estas cosas ellos van a tener que guardar el Sabbath, van a tener que hacer grandes cambios en su vida. Y ellos no están listos para eso porque Dios no les ha llamado todavía. Ellos no pueden ver como usted.

Dios tiene que trabajar con usted para desarrollar esa confianza y esa audacia y así usted pueda empezar a salir de Egipto, para que usted pueda continuar su jornada y hacer lo que necesita hacer, para que usted pueda obedecer a Dios y seguir avanzando. Porque usted entonces empieza a ver el abismo, la gran diferencia que hay entre usted y los demás a su alrededor, que no pueden ver lo que usted ve.

Y para los israelitas esto fue algo físico. Ellos comenzaron a ver esa diferencia a cada plaga. Y su confianza crecía cada vez más porque estaban viendo algo increíble ocurriendo en Egipto. Dios les ha ayudado poderosamente haciendo una clara separación entre ellos y los egipcios a través de las cosas que Dios estaba permitiendo que sucediera solo a los egipcios y no a los israelitas. Y durante ese período de tiempo aquí, con las cosas que estaban sucediendo, Dios dejó muy claro que Él estaba trabajando con ellos para sacarlos de Egipto. Y esto es algo asombroso de entender.

Y mismo pasa en nuestras vidas cuando Dios trabaja con nosotros y nos saca del pecado; en nuestro viaje para salir del pecado. Y para nosotros ese es un proceso de por vida. Entendemos eso. Eso no termina hasta que muramos o hasta que seamos transformados. Porque salir del pecado es un proceso de por vida.

Y hay mucho significado aquí, cosas que nosotros entendemos.

Vayamos a Éxodo 12 y vamos a leer parte de esta historia. Entendemos que salir de Egipto simboliza salir del pecado. Somos muy bendecidos porque podemos comprender el significado y el cumplimiento espiritual de las cosas que Dios ordenó a los israelitas que ellos observasen, y que ellos observaron antes de que Dios los liberara de Egipto.

Y durante la Fiesta de los Panes sin Levadura, en ese último día, es bueno que repasemos algunas cosas que Dios nos ha revelado sobre el cumplimiento del Pesaj.

Éxodo 12:1 - El SEÑOR habló a Moisés y a Aarón en la tierra de Egipto, diciendo: “Este mes será para ustedes el principio de los meses; será para ustedes el primero de los meses del año. Comenzamos a aprender que no podemos usar el calendario Romano para saber cuándo observar los Días Sagrados de Dios, para entender el plan de Dios. Dios nos ha dado un calendario. Entendemos que este es el primer mes. Y el Pesaj fue el 14º día de ese primer mes. Dios reveló esas cosas a los israelitas, sobre el tiempo, sobre como contar los días y sobre la importancia de este día.

Antes de esto las personas no entendían nada sobre el Pesaj. Noé no sabía nada sobre el Pesaj. Es increíble entender eso. Noé no entendía esas cosas. Él nunca ha oído nada sobre esto. Dios le ha dado la comprensión de ciertas cosas, pero no de la manera que Dios ha revelado a otros más tarde, progresivamente. Hasta que finalmente, finalmente llegamos a los tiempos de Israel y Dios les ha revelado esas cosas. Pero solamente en el plano físico, a una nación física. Y si usted mira a Abel, por ejemplo, ¡había cosas que él no entendía, que él no comprendía para nada! Dios no reveló esas cosas a él. Y la verdad es que somos juzgados por lo que Dios nos da. Principalmente por cómo vivimos hacia los demás. Porque todo el entendimiento del mundo sobre el plan y el propósito de Dios, todo el entendimiento sobre las cosas significa muy poco si no hacemos lo más importante de todo. Y lo más importante de todo es como pensamos hacia los demás, cómo vivimos hacia los demás. Lo más importante es el amor de Dios, es dar, es entender esas cosas, es tener relaciones correctas en la familia. Porque tener a ELOHIM significa amar con el amor de Dios. Y podemos ver esto desde el principio. El ejemplo de Caín y Abel. Dios nos muestra desde el comienzo, y muy claramente, a qué conducen el odio, la amargura y los celos y el mal que esto causa. Dios nos muestra cómo Él ve esas cosas. La envidia, los celos, todas esas cosas que comienzan a surgir en las personas, es un espíritu de muerte. Ese es un espíritu de quitar la vida. No es un espíritu de amar, de dar vida. Hay una gran diferencia entre la mentalidad de Abel y la de Caín. Y Dios ha dejado esto muy claro desde el principio para que nosotros pudiéramos aprender de ello.

Tenemos que entender que Abraham o Noé no sabían, no entendían las cosas sobre los Días Sagrados de Dios. Ellos no entendían el plan de Dios. Y aquí Dios está comenzando a revelar más a los israelitas, a nosotros. Y Dios siguió revelando más a aquellos a quienes Él ha llamado después de eso. Dios comenzó a revelar más a los profetas. Pero ellos tampoco entendían todo el plan de Dios. Hasta que Cristo vino y entonces Dios comenzó a revelar Su plan y Su propósito, algo del que antes de eso ellos no tenían idea. Ellos no comprendieron lo que estaban haciendo cuando celebraron el Pesaj por primera vez. Ellos no entendieron lo que iba a pasar más adelante, que Jesús Cristo sería nuestro sacrificio del Pesaj.

Y es increíble revisar esas cosas, porque Dios es quien decide lo que Él revela a los seres humanos. Él es quien decide lo que Él revela, cuando lo revela y cómo lo revela a los seres humanos. Entonces cabe a nosotros recibirlo, si Dios nos ha dado esa capacidad. A lo largo del tiempo Dios ha revelado progresivamente más y más sobre Su plan. Es por eso que es tan increíble lo que Dios nos ha dado ahora, al final de los 6.000 años, porque nadie, nadie antes que nosotros ha tenido más que lo que tenemos ahora. ¡Tenemos mucho más que todos los que nos precedieron! Espero que eso les emocione, hermanos. Espero que nos emociones saber que tenemos todo ese entendimiento. Porque a veces no entendemos lo increíble que es el llamado de Dios. Porque ninguno de los que nos han precedido tenía la comprensión que usted tiene. Ellos no tenían la capacidad de comprender. Y para mí una de las más emocionantes es la verdad que Dios ha revelado sobre las mujeres. Después de 6.000 años. Sobre cómo ha sido la relación entre hombres y mujeres durante 6.000 años, la opresión bajo la que han estado las mujeres. Y nunca ha sido la intención, el plan de Dios que eso fuera así. ¡Nunca! Y para mí es increíble entender la libertad que Dios está dando después de 6.000 años. Dios está mostrando como debe ser la relación entre hombres y mujeres en el matrimonio, en la familia. Porque si esto no es así, si las cosas no son como deben ser, las personas no pueden experimentar la plenitud que Dios ha planeado para ellas desde el principio. Durante 6.000 años el ser humano ha privado a sí mismo de las bendiciones y de la plenitud de vida debido a esa única cosa. Pero, ¿qué pasa con todas las otras verdades? Esto es asombroso. Son cosas que las personas nunca entendieron, que la Iglesia nunca ha comprendido, que Pablo no entendía cuando escribió ciertas cosas en la Biblia sobre esto. Porque en aquel entonces eso era lo que ellos tenían que vivir, eso era todo lo que ellos tenían porque Dios no les ha dado más. Porque todavía no era el momento para que Dios revelara las cosas que nosotros somos bendecidos en poder ver ahora. ¡Somos tan bendecidos porque podemos ver y comprender estas cosas!

Y aquí, justo en el principio, Dios les está revelando algo que ellos nunca entendieron. Este es el comienzo de los meses, el 14º día de primer mes. Un día muy especial. Vamos a leer el resto: **Hablad con toda la comunidad de Israel, y decidles que el día décimo de este mes todos vosotros tomaréis un cordero por familia, uno por cada casa. Si alguna familia es demasiado pequeña para comerse un cordero entero, deberá compartirlo con sus vecinos más cercanos, teniendo en cuenta el número de personas que sean...** Es decir, el número de personas que iban a comer ese cordero en esta cena especial. Ellos tenían que calcular para cuántas personas era el cordero. Porque si en un hogar hubiese solamente dos personas, sería un despilfarro matar un cordero para dos, tres o cuatro personas solamente. Y por eso ellos

debían invitar a otros, quizá uno o dos o tres más, a comer con ellos. Esto es lo que les está siendo dicho aquí. Para que no quedara mucho y que ellos después tuviesen que tirar. Ellos tenían que planearlo bien, tenían que pensarlo bien antes de elegir el cordero que iban a apartar.

Según la cantidad que ha de comer cada uno... Porque los niños suelen comer menos que los adultos. Uno normalmente piensa en esas cosas cuando planifica las comidas. **...repartirán el cordero. El cordero será sin defecto...** Aquí Dios comienza a revelar algo que ellos no entendieron. Algo a lo que ellos debían atenerse en un plano físico. **El cordero será sin defecto...** Tenía que ser un cordero muy sano, debido a lo que presentaba. El Cordero de Dios. Y por eso ese cordero no podía tener ninguna imperfección. **...macho de un año; tomarán un cordero o un cabrito.** Ellos podían elegir un corderito o un cabritillo. **Lo habrán de guardar hasta el 14° día de este mes, cuando lo sacrificará toda la congregación del pueblo de Israel al atardecer.**

¡Y eso aquí me parece increíble! Ellos elegían ese corderito en el 10° día y lo tenían 4 días en sus casas, junto con sus familias, junto con los niños. Y si usted alguna vez ha estado en una granja o ha criado animales, entonces usted entiende que uno puede encariñarse con los animales. Yo recuerdo que solíamos dar nombres a los animales. Algunas de nuestras ovejas tenían nombres. Y no me gustaban los cerdos, pero algunos de nuestros cerdos también tenían nombres. Los cerdos me parecen animales asquerosos. Y ha sido estupendo cuando más tarde me he enterado de que son animales impuros. No fue algo difícil de entender. Y el ganado, nuestras vacas lecheras, todos tenían nombres. Y tener un cordero bajo el mismo techo que su familia durante 4 días hacía de ese cordero algo especial. Uno se apega al animalito, principalmente los niños. Uno se encariña con ese animal, pero debe matarlo el 14° día. ¡Sorprendente!

...toda la congregación del pueblo de Israel al atardecer. Me encanta esa palabra aquí. Porque no es la palabra para “cuando se pone el sol” pero es una palabra que incluye dos puestas del sol. “Entre dos noches. Esa palabra significa “entre dos noches”. Y es sorprendente que nosotros entendamos esto, porque nadie en la Iglesia dispersada, absolutamente nadie en la Iglesia dispersada, en el mundo o en el judaísmo entiende lo que esto significa. Los judíos, los más importantes rabinos, los que son considerados los rabinos más importantes, los que tienen mucha comprensión del idioma hebraico intentan entender lo que significa este lapso de tiempo, con base en lo que está escrito en Deuteronomio; cuando el sol comienza a descender. ¡Que tontos! ¿Es que ellos no comprenden cuando guardan el Sabbat semanal? Es cuando el sol se pone. Cuando el sol se pone comienza el Sabbat. Pero ellos no entienden que eso es lo mismo para el Pesaj. Y por eso ellos creen que pueden comenzar a observar su Pesaj a la 1:00 del medio día, porque entonces ya son pasadas las 12:00 y el sol ya ha comenzado a descender. Y en tiempo entre ese momento y el momento en que está totalmente oscuro es para ellos entre las dos noches. ¡Que necios! Y esas personas son consideradas mentes brillantes que tienen una comprensión muy profunda del idioma hebraico. Y esto es tan simple y tan básico. Dios está explicando un período de tiempo, un

día, el 14º día que dura de una noche hasta la otra noche. Dios explica lo que abarca ese periodo de tiempo y Él es muy explícito, muy minucioso en estas cosas.

Dios es muy exacto en todo lo que hace. Es por eso que me admira la sincronización perfecta de todas las cosas por las que hemos pasado desde la Apostasía. Dios Todopoderoso es muy minucioso en la manera cómo hace las cosas, en la sincronización y en el significado de los días y de los períodos de tiempo. Porque Él hace las cosas con toda perfección. Él lo orquesta todo y hace con que esas cosas pasen. Su poder es tan increíble que no podemos siquiera comenzar a comprender.

Y esa palabra aquí significa que ellos tenían que sacrificar el cordero entre las dos noches. Y usted quizá se pregunte: “¿Cómo se puede matar un cordero entre las dos noches?” Bueno, ahí es donde los judíos se confunden. “Podemos matar el cordero entre el momento que el sol comienza a descender hasta el momento en que se va completamente”. No. Eso no es lo que está siendo dicho aquí. Dios aquí revela algo sobre nuestro Pesaj, algo que le sucedería en este día y que ellos debían cumplir, simbólicamente, matando un cordero en el 14º día al atardecer, luego después de la puesta del sol. Y ellos tenían que comer ese cordero y hacer todo lo demás. Pero el Cordero de Dios no iba a morir hasta el siguiente periodo diurno, por así decirlo, alrededor de las 3 de la tarde. Esa expresión significa que ese cordero tenía que morir entre las dos noches. Y eso no era lo mismo para el cordero que los israelitas comían, el cordero que simboliza lo que Cristo iba a cumplir. Porque lo que Cristo cumplió tuvo lugar muy pronto, luego después de la puesta del sol en el 13º día, en el comienzo del 14º día y durante todo el día, hasta que el 14º día terminó. Cristo cumplió todo lo que tenía que cumplir durante ese período de tiempo, durante ese período de 24 horas.

Y ese es el significado de esto, algo que tuvo que cumplirse durante ese período de ese día. ¿Saben cuál fue una de las primeras cosas que él hizo? Él se sentó con sus discípulos y ellos comieron el cordero para el Pesaj por última vez. Esa fue la última vez que ellos comieron el cordero para el Pesaj. Él les dijo: “¡Cuánto he deseado comer este Pesaj con vosotros!” ¿Por qué? ¿Porque era el último! Eso ya no tendría ningún significado en lo que se refiere al Antiguo Testamento. Él estaba a punto de establecer un nuevo pacto. Él estaba cumpliendo esto. Él deseaba hacer esto porque toda su vida giraba alrededor de ese momento, de cumplir lo que él iba a cumplir como el sacrificio del Pesaj, muriendo y derramando su sangre. ¡Increíble! Y es asombroso que podamos ver tan claramente el significado de esto en las cosas que están escritas aquí en Éxodo.

Versículo 7 - Tomarán parte de la sangre y la pondrán en los dos postes y en el dintel de las puertas de las casas en donde lo han de comer. Aquella misma noche comerán la carne, asada al fuego. La comerán con panes sin levadura y con hierbas amargas. Esto es algo físico que representa algo espiritual que tendría lugar más adelante. Pero ellos no entendieron nada de todo aquello. Durante siglos nadie entendió de qué se trataba todo esto. Pero ellos siempre observaron el Pesaj en el 14º día.

Versículo 11 - Así lo habrán de comer: con sus cintos ceñidos, puestas las sandalias en sus pies y con su bastón en la mano. Lo comerán apresuradamente. Es el Pesaj del SEÑOR. ¡Es de Dios! Dios lo dado a los seres humanos. Es Su sacrificio por nosotros. No era un cordero que ellos han sacrificado. Las personas se confunden porque no entienden esto. Ese cordero no era un sacrificio que los israelitas tenían que ofrecer a Dios, del que ellos podían comer una parte. Ese cordero era algo que Dios les dio para que ellos lo comiesen todo en esa noche. Ellos debían compartirlo, pero debían comerlo todo. Y lo que quedase ellos debían quemarlo de manera que por la mañana no quedara ningún resto de ese cordero. ¡Increíble!

Es el Pesaj del SEÑOR. **Porque esta noche Yo pasaré por la tierra de Egipto...** Dios estaba dando Su Hijo como sacrificio por toda la humanidad. Y Jesús Cristo deseaba ser ese sacrificio, estaba dispuesto a sacrificar su vida por toda la humanidad. Dios dice: **Yo heriré de muerte a todo primogénito en la tierra de Egipto, tanto de los hombres como del ganado. Así ejecutaré actos justicieros contra todos los dioses de Egipto. Yo, el SEÑOR.** Dios dijo: Esta noche Yo pasaré por la tierra de Egipto. Dios dijo que Él haría esto. Pero debido a lo que es dicho unos versículos más adelante algunas personas piensan que fue un ángel que vino y mató a todos los primogénitos de los egipcios y perdonó la vida de los primogénitos de los israelitas. Pero no fue un ángel que hizo esto. Fue Dios Todopoderoso. Él dijo: “Yo haré esto”. Las personas suelen añadir cosas que no están en la Biblia. Es increíble lo que ocurre a veces. **Yo heriré de muerte a todo primogénito en la tierra de Egipto, tanto de los hombres como del ganado. Así ejecutaré actos justicieros contra todos los dioses de Egipto. Yo, el SEÑOR.** Eso me hace pensar en lo que Dios va a comenzar a hacer en esta tierra dentro de un año durante esta temporada del año cuando Él tome el control. Porque es Dios quien va a hacer lo que tendrá lugar en la tierra, cuando Él finalmente tome el control y comience a destruir a los que están destruyendo la tierra. Dios dice que Él es quien va a hacer eso. Dios va a destruir a unos cientos de millones de personas. Y es difícil para nosotros comprender algo así. Quizá sean solamente unos pocos miles de millones, eso depende de ellos. Eso depende de si ellos van a escuchar a Dios después de todo lo que va a pasar, después de pasar por una guerra nuclear.

Yo quedo asombrado porque en 2008, hasta 2012, cuando nos enfocamos en esa fecha, era rara la vez que se oía hablar en las noticias sobre una guerra nuclear, sobre la Tercera Guerra Mundial. Eso no salía en los periódicos. Pero hoy en día, si usted lo busca un poco, hay constantemente artículos sobre el tema. Siempre hay algún artículo en algún medio, mientras que antes no era así. Las personas están cada vez más en sintonía con la realidad de que este mundo está al borde del colapso, que es una cuestión de tiempo para que esas cosas pasen. A lo largo del tiempo, generación tras generación, llega el momento que algunos dicen que hay que volver a empezar. Hay que volver a empezar y restablecer naciones, economías, restablecer “esto”, restablecer “lo otro”. Y eso significa la destrucción de muchos pueblos. Y ahora ellos están hablando en esos términos. Los gobiernos, algunas naciones hablan de esa manera, hablan de cómo se puede manejar mejor las cosas. Esas cosas ya están en marcha, eso es lo que las personas están pensando.

Y cuando se el tiempo de Dios las cosas van a pasar tan rápido que ustedes - y no solo ustedes, pero todo el mundo - quedarán boquiabiertos y se sorprenderán, se horrorizarán. Ustedes quedarán verdaderamente horrorizados cuando esto se convierte en realidad. Y no estoy diciendo esto para asustar a la gente, lo digo para que estemos para preparados. Dios quiere que estemos preparados para confiar en Él, que Él es quien nos salva. Él es nuestro Dios. Como lo que pasó con los egipcios y los israelitas, Dios lo hizo. Fue Dios quien protegió a los israelitas. Él pasó de largo por sus casas. Y durante las plagas Él protegió y no dejó que los israelitas sufriesen como los egipcios. Durante muchas de las plagas que tuvieron lugar. ¡Increíble! ¡Dios tiene un gran poder! Es por eso que yo digo que no le ha costado nada a Dios dejar que todos los que murmuraron contra Él muriesen en el desierto de Sinaí, después de estar vagando por 40 años. Toda una generación. Todos los que eran tenían más de 20 años de edad. Dios no les permitió entrar en la tierra prometida. Solamente a los que tenían menos de más años y los que nacieron después de esto, Dios les permitió e ir a la tierra prometida. Pero nadie que en esa ocasión tenía más que 20 años pudo entrar en la tierra prometida. Ni siquiera Moisés. A excusión de Joshua, el hijo de Nun, y Caleb. Esos dos fueron la excusión. ¿Pero todos los demás?

Y para nosotros en la Iglesia, Dios está limpiando a la Iglesia. Y yo he dicho esto una y otra vez, yo he clamado a algunos. ¿Y si todavía no estamos totalmente comprometidos en los tiempos que vivimos? Debemos prepararnos para nuestro Pesaj. Hemos estado preparándonos para observar el Pesaj anual, pero ¿reconocer para qué nos estamos preparando, reconocer para qué la Iglesia se está preparando? Necesitamos tomar esto muy en serio en nuestras vidas y sentirnos conmovidos. Debemos comprender que esta Iglesia va a ser limpiada y que Dios tiene el poder para llevar a las personas a una nueva era o para impedir que ellas sigan viviendo en una nueva era. años. Así de serio es esto. Eso es mucho más serio para la Iglesia que para los israelitas de entonces. Debemos ver esas cosas, sentirnos motivados por esas cosas y agradecer a Dios por lo que tenemos y por las bendiciones que tenemos de poder aferrarnos a lo que Él nos está dando.

Continuando: **La sangre servirá para señalar las casas donde vosotros os encontréis, pues al verla Yo pasaré de largo.** Y esto es lo mismo para nosotros ¿Cuándo Dios ve la sangre? Cuando nos arrepentimos. Es cuando nos arrepentimos. Cuando nos arrepentimos del pecado, Dios ve la sangre allí. Es la sangre de Jesús Cristo. Eso es lo único que puede quitar nuestros pecados. Y si estamos viviendo de acuerdo a esto, arrepintiéndonos del pecado cada día, queremos seguir saliendo del pecado y cuando vemos el pecado en nuestra vida, cuando vemos nuestras faltas y los problemas que tenemos, estamos trabajando en esto para tener una mente correcta, para pensar de la manera correcta hacia los demás, para que nuestra conversación con los demás y sobre los demás sea lo correcto.

Y somos bendecidos si nos arrepentimos porque eso significa que creemos en ese sacrificio. Creemos. Es por eso que oramos a Dios y le pedimos a Dios que perdone nuestros pecados, porque creemos, entendemos y sabemos que si no hacemos esto nos volveremos cada vez más débiles espiritualmente, porque entonces el espíritu de Dios no va a fluir en nuestras vidas

como queremos, necesitamos y deseamos. Tenemos que clamar a Dios y pedirle que Su vida esté en nosotros porque creemos. Y debido a que creemos Dios nos bendice y nos lo cuenta por justicia, mismo sabiendo muy bien que no somos justos. Nosotros sabemos que no somos justo. Y es por eso que nos arrepentimos regularmente. Vemos nuestras debilidades y le pedimos a Dios que nos perdone las cosas que están equivocadas en nuestra vida, sea eso lo que sea. Porque queremos cambiar. No queremos ser así. Queremos pensar de manera diferente. Y todos cometemos pecado, día tras día. ¡No hay nadie que sea perfecto en la Iglesia de Dios! Ninguno de nosotros. Dios nos purifica y todos estamos en un nivel diferente en ese proceso. Algunos ya han vencido y superado ciertas cosas y otros no. Pero todos seguimos teniendo la mente carnal porque seguimos siendo humanos, esa es nuestra naturaleza. Siempre tenemos algo de la naturaleza humana en nosotros. Eso es lo que somos.

Mientras estemos en esta carne, seremos egoístas y haremos cosas egoístas. Algunas cosas que... Lo diré de esa manera: cosas que usted todavía no ve sobre usted mismo, pero que están en usted. Dios nos muestra esto, y entonces nos toca a nosotros decir: "Odio eso. No quiero eso. Necesito ayuda para vencer eso". Tenemos que clamar a Dios para poder cambiar eso. Y si usted puede cambiar esa parte, entonces usted ha sido más purificado. Pero aún sigue habiendo cosas que usted ve en sí mismo que usted odia. Usted aprende a detestar esa mentalidad porque es algo que va en contra de Dios. Es algo que es totalmente contrario al camino de vida de Dios. El egoísmo no es Dios. No viene de Dios. Es por eso que tenemos que aprender a odiar el egoísmo, tenemos que aprender a odiar la naturaleza que está en nosotros porque esa es la naturaleza de Satanás. Es la misma naturaleza que estaba en él, una naturaleza egoísta. Siempre centrado en sí misma. Dios nos permite vivir como seres humanos físicos y somos controlados, somos gobernados por "la concupiscencia de la carne, la concupiscencia de los ojos y la soberbia de la vida". Pero Dios nos permite elegir luchar contra esto, con la ayuda de Su espíritu santo; para cambiar eso, para que esta mente comience a pensar de manera diferente, comience a ser transformada. Pero no llegamos a esto hasta que hayamos sido transformados de mortales a inmortales. Solo entonces vamos a poder permanecer como somos, porque ya no estaremos en esta carne física. ¡Increíble!

...pues al verla pasaré de largo. Así, cuando hiera Yo de muerte a los egipcios, no os tocará a vosotros ninguna plaga destructora. Destruir. O derribar. Eso es de lo que se está hablando aquí, de la destrucción en la tierra de Egipto. Y nosotros necesitamos, deseamos someternos al camino de vida de Dios, deseamos el camino de vida de Dios. Y como hemos hablado en el Pesaj, hemos leído esos versículos, necesitamos desear juzgarnos a nosotros mismos para que no seamos juzgado. Porque si Dios nos juzga eso será mucho más severo, pero si nos juzgamos a nosotros mismos, no vamos a ser condenados porque estamos sometiéndonos a ese proceso. ¡Hermosos versículos!

Y el mensaje de la 1ª y de la 2ª partes sobre la importancia de prepararnos para tomar el Pesaj continúa ahora. Ese es el mismo mensaje porque necesitamos estar listos para nuestro Pesaj que pronto vendrá, para cuando Jesús Cristo venga como Rey de reyes. Quisiera hablar de algunos períodos de tiempo aquí. Hay personas que no les gusta mucho esto. Todos somos

diferentes. Pero a mí me encantan los números. Me encantan algunos de estos acontecimientos, ver cómo Dios trabaja. Y no hace falta entenderlo todo, pero si usted lo sabe, si usted reconoce la manera meticulosa en que Dios ha trabajado con nosotros, eso es lo más importante.

Así que, quisiera mencionar algunas de estas cosas en esta parte del presente sermón porque lo que hemos estado pasando es todo un desafío matemático, si usted mira las probabilidades de ciertas cosas que tienen lugar.

Entendemos que la cuenta regresiva del tiempo del fin para la venida de Cristo comenzó el 17 de diciembre de 1994. La Apostasía. Y es increíble entender que entonces esto comenzó en un momento muy específico. Es asombroso comprender lo que el Sr. Tkach hizo en la Iglesia de Dios. Pablo escribió en 2 Tesalonicenses que primero esto tenía que suceder en la Iglesia de Dios, antes de la venida de Jesús Cristo. Y es increíble entender lo que algunos de nosotros hemos experimentado. Los que vinieron después quedan estupefactos con lo que le sucedió en una Iglesia que tenía cerca de 96.000 miembros bautizados. Solíamos celebra la Fiesta de los Tabernáculos en grupos de 10.000, 14.000, 15.000 personas o más, en diferentes lugares alrededor del mundo. Y eso puede ser algo difícil de entender para algunos de ustedes, pero algunos de nosotros experimentamos esas cosas. Éramos parte de esos grupos de personas.

Y cuando cantábamos juntos... ¿Saben cómo es escuchar a miles de personas cantando en alabanza a Dios? Era algo emocionante, porque uno piensa: “Dios está oyendo esto ahora mismo. En diferentes lugares donde la Fiesta está siendo celebrada, si están en la misma zona horaria, Dios está oyendo a otros, a varios miles en un lugar y varios miles en otro, todos adorando a Él y glorificándole, cantándole alabanzas al mismo tiempo”. Esto es muy emocionante. Se me pone la piel de gallina solo de recordar eso. Pero miren lo que pasó. Es increíble entender las cosas que hemos experimentado a lo largo del tiempo.

Para mí es increíble entender esto. Desde entonces hemos pasado por seis períodos proféticos de 1.260 días. Ahora estamos en el séptimo. Ya hemos pasado por seis y ahora estamos en el séptimo. He escrito en mis notas: “Ese hecho solamente, es abrumador”. Cuando usted empieza a entender cómo Dios ha usado las fechas y los números a lo largo del tiempo. Es por eso que esto es tan importante, en lo que se refiere a la fecha que estamos, en la que estamos enfocados, que reconozcamos que hemos pasado por esos períodos de tiempo y que ahora estamos en el séptimo período profético del tiempo del fin. Y debido a lo que hemos oído en la Iglesia en el pasado sobre el significado de tiempo, tiempos y mitad de un tiempo, 1.260 días, 3 años y medio, nos costó ajustar nuestra manera de pensar en 2008, y aceptar que la tribulación no tiene que durar 3 años y medio. Porque siempre hemos pensado que 3 años y medio este mundo iba a tener que sufrir, que la gran tribulación duraría 3 años y medio. Pero lo que no sabíamos era que gran parte de esa gran tribulación tenía que ver con la Iglesia y no con el mundo.

Y sí, el mundo tiene que pasar por períodos de tiempo específicos, pero la Iglesia también ha tenido que pasar por períodos de tiempo específicos en lo que se refiere a la gran tribulación y las cosas que hemos experimentado. Dios dice que todos pasarán por la tribulación. Pero los que formaban parte de la Iglesia de Dios Universal tienen dificultades con esto a veces, porque cuando escuchamos algunos de estos términos es fácil pensar en lo que nos enseñaron entonces. Dios ha tenido que mostrarnos, de una manera lenta pero segura, que no, que esto no es lo que significa eso. Esto no es de lo que se trata. El mundo no tendrá que sufrir durante 3 años y medio. Pero los períodos de 3 años y medio son importantes; tiempo, tiempos y mitad de un tiempo, 1.260 días, todo esto es muy importante en el plan de Dios. Él simplemente dice cosas de diferentes maneras.

Dios hace esto de esa manera para que nadie lo entienda. Cristo habló en parábolas para que la gente no entendiera de lo que él estaba hablando. Y las personas en el mundo de hoy creen que entienden esas parábolas. Las iglesias de hoy... Bueno, la Iglesia católica no tanto, pero las iglesias protestantes piensan que entienden esas parábolas. Pero ellos no las entienden porque no comprenden el plan de Dios. Porque esas parábolas tienen que ver con el plan de Dios, con cómo Dios trabaja, con cómo Dios llama a las personas, etc.

Y ahora estamos en el séptimo de esos períodos de tiempo y eso es verdaderamente abrumador. ¿Siete? Siete y doce son números muy poderosos. Dios es muy metódico en todo lo que hace. Eso me hace pensar en el hecho de que Dios liberó a los israelitas exactamente 430 años después, en el mismo día. Dios fue muy preciso. Exactamente 430 años después. ¿Y qué significa todo eso? Yo sinceramente no lo sé. Tengo algunas ideas sobre lo que eso significa, pero Dios no ha revelado eso del todo. Pero Dios deja muy claro que Él ha hecho ciertas cosas en determinados momentos de maneras muy específicas. Nada en el plan de Dios es por casualidad. Exceptuando el hecho de que Él nos deja vivir como mejor nos parezca. Él nos permite vivir de acuerdo con nuestras elecciones, pero incluso eso es según Su plan, según el propósito que Él está cumpliendo cuando llama a las personas a salir de este mundo en diferentes épocas, como Él ha estado haciendo a lo largo del tiempo.

Y me parece increíblemente inspirador ver cómo todas las cosas trabajan juntas. Vamos a mirar algunas de esas cosas ahora, vamos a tomar un poco de tiempo, vamos a hacer un paréntesis aquí y mirar esto, porque esto tiene mucho que ver con el enfoque que hemos tenido durante ese período de tiempo y lo que hemos experimentado.

Antes que nada, vamos a hablar del período de tiempo desde la Apostasía hasta el Día de Pentecostés de 2012. Hemos pasado por cinco de esos períodos de tiempo proféticos, más setenta días. ¿Casualidad? ¿Coincidencia? ¿O tiene esto un importante significado? Yo lo sé y creo con todo mi ser que esto tiene un increíble significado. Dios reveló a Pablo que primero tenía que ocurrir una Apostasía, y que entonces, y solo entonces, ellos podrían comenzar a pensar sobre la segunda venida de Jesús Cristo. Dios dijo que Cristo no vendría hasta que esto ocurriera en la Iglesia. Y muchos de nosotros, algunos que están aquí en esta habitación, hemos vivido ese período de tiempo. Experimentamos esa apostasía. Sabemos cómo es quedarse dormido espiritualmente, ser separado del flujo del espíritu de Dios, y luego ser

despertado. Yo he sido enérgicamente sacudido para que pudiera despertar de la apatía y comenzar a entender lo que habíamos experimentado. No lo supimos de inmediato. Y para los que han sido llamados más tarde es difícil de entender esa parte de nuestra historia reciente. Eso es algo que ha sucedido recientemente, no hace mucho tiempo. Y es difícil para algunos ponerse en el lugar de otros que han vivido esto, que lo han experimentado. Mismo que se trate de cosas que han pasado recientemente.

Setenta días. El número 70 es usado muchas veces en la Biblia. Algunas personas en el mundo hablan sobre eso porque entienden la relación entre el número 70 y las profecías de Daniel. El número 70 está relacionado con la venida del Mesías. Las personas en el mundo entienden esto. Ellas entienden la importancia del número 70. Nosotros entendemos la importancia del número 70 y que este número tiene que ver con la venida del Mesías, con la venida de Jesús Cristo

5 periodos de $1.260 + 70$ días. Algo tan simple pero tan importante debido a que el resultado, 6. 370 días, es también el resultado de la multiplicación de tres números extremadamente importantes: $7 \times 70 \times 13$. No solamente esto. El resultado de esa operación matemática $5 \times 1.270 + 70$, es el mismo resultado de la multiplicación de $7 \times 70 \times 13$. Y esto es simplemente increíble. De verdad que lo es. Especialmente debido a lo que hemos pasado. Recientemente he dado una serie de sermones que se llama *4 años y medio Extraordinarios*, un período de tiempo increíble que hemos vivido. Tenemos que entender que ese período de tiempo tiene que ver con ese ser, que ha intentado ejercer su poder sobre el pueblo de Dios desde el principio, desde el principio de los tiempos. Pero ahora Dios nos ha traído a un punto en el que él ya no puede ejercer su poder, ya no puede ejercer su influencia en la Iglesia de Dios. Eso es algo increíble de entender. Dios ha dictado Su sentencia contra él. Y él lo ha escuchado a través de los sermones, porque Dios lo reveló a la Iglesia. Y él sabe cuál es su sentencia y sabe que esto viene de Dios. Es increíble entender estas cosas.

Desde la Apostasía hasta el Día de Pentecostés. 13. Y el número 13 representa la apostasía y la rebelión. Y si usted investiga un poco ese número usted descubrirá que el número 13 tiene un significado para el mundo, aunque ellos no lo entienden. Ellos no entienden esas cosas. Ellos tienen algo con ciertos números. Y ese precisamente ellos no suelen usarlo en ciertos lugares. ¿Ha visto usted alguna vez un hotel con la 13^a planta? Las personas son supersticiosas. Ellos tienen miedo de poner una 13^a planta en los edificios debido a la superstición que las personas tienen porque piensan que hay algo con ese número. Yo antes ya entendía que ese número tiene que ver con ese ser, pero me quedé estupefacto cuando descubrí que también tenía que ver con la Apostasía. Ese número está relacionado con la Apostasía. Y entonces pensé: ¡Hombre! ¡Esto es asombroso! Yo no lo sabía. ¿Rebelión? Sí, porque eso es lo que hace Satanás, siempre en contra de Dios, rebelándose contra Dios, peleando continuamente contra Dios desde la primera vez. El número 13.

Y tenemos dos cosas aquí: 5 periodos de 1.260 días + 70 días es la misma cantidad de días. El resultado es el mismo que 7×70 ... Siete. El número de Dios. Como la semana de siete días,

siete Días Sagrados anuales. Dios lo ha planeado todo de esta manera. Y si esto no nos conmueven no nos emociones, entonces algo nos pasa. ¡De verdad! Porque así es como Dios trabaja. Dios trabaja de una manera muy específica con nosotros. ¡Fue Él quien nos dio la semana de siete días! Él dice que debemos adorarle en el séptimo día de la semana. Fue Él quien nos dio siete Días Sagrados anuales que representan todo Su plan. Fue Él quien ha dado 7.000 años para los seres humanos. Aprendemos que cada uno de los siete días de la semana representan 1.000 años que Dios ha dado a los seres humanos. Estas cosas me emocionan mucho. Y espero que esto sea lo mismo para todos nosotros. Porque si no es así, entonces algo está mal con nosotros y tenemos que clamar a Dios y decirle: “Por favor, Padre, ayúdame a comprender Tu grandeza y Tu poder para crear y para hacer las cosas de una manera tan minuciosa como Tú las hace”. Es por eso que estas cosas son tan importantes.

Y nuevamente, el número 7 representa lo que es completo, el número 70 tiene que ver con la venida de Cristo, y el número 13 tiene que ver con el hecho de que Dios pone fin a la rebelión. Dios puso fin a la apostasía a través de lo que Él ha estado haciendo en Su Iglesia remanente hasta ahora para fortalecernos y darnos más conocimiento y comprensión que la Iglesia jamás haya tenido antes. Y gracias a eso Dios ha podido hacer las cosas de una manera más rápida en nuestras vidas que en la vida de aquellos a quienes Él ha llamado en cualquier otra época en la Iglesia de Dios. ¡Eso es algo maravilloso!

Eso me hace pensar en una persona que me ha contado las cosas que le habían pasado en un periodo de tiempo muy corto. Creo que han sido diez años. Para mí eso es corto. Cuando uno llega a mi edad uno se pregunta cómo puede ser que el tiempo haya pasado tan rápido. En tan solo diez años. Yo entonces dije a esa persona: “Hay personas que eran parte de la Iglesia durante la Era de Filadelfia que en toda su vida no pasaron por la cantidad de cosas que usted ha pasado. Personas que han sido parte de la Iglesia de Dios durante 30, 40, 50 años. Y usted ha pasado por todo esto en un corto período de tiempo. Con todo lo que usted ha aprendido. Para ellos ha tardado mucho más tiempo para que Dios les revelara esas cosas. Pero para usted ese proceso ha sido acelerado, aunque usted no lo entiende porque no ha vivido lo que ellos vivieron entonces. Yo he vivido en ese periodo de tiempo. He experimentado esas cosas con esas otras personas. Yo sé por lo que la Iglesia pasó. Yo veo lo que le ha pasado a la Iglesia de Dios y me resulta emocionante e inspirador ver lo rápido que las personas han podido crecer. ¡Porque antes eran necesarios 30, 40, 50 años para pasar por ese proceso, para que Dios pudiera moldear algo en nosotros! ¡Increíble! Y toda la gloria debe ser dada a Dios. Dios está creando ELOHIM. Él ha estado haciendo esto a lo largo del tiempo, pero a nosotros Dios nos ha dado cada vez más y más en ese proceso, todo para poder crear a ELOHIM.

Es por eso que fueron tan pocos lo que han sido llamados en 6.000 años. Es por eso que desde el principio Dios ya tenía un plan para llamar a 144.000 personas. Porque la gran cosecha será durante el Milenio. Y después vendrá una cosecha más grande aún. Pero los que van a seguir viviendo en el Milenio, si usted lo compara con los previos 6.000 años. Dios tiene poder para crear a ELOHIM, a Su Familia. Debido a todo lo que sucedió durante esos 6.000 años. Y para los

que serán resucitados después del Milenio las cosas serán mucho más fáciles. Ellos podrán entender y aceptar mucho más fácilmente este camino de vida. Tema para otro sermón.

Y me parece increíblemente inspirador repasar esas cosas de vez en cuando, pensar en esas cosas, en lo que significan para nosotros, Su Iglesia.

Entonces, ambos conjuntos de números son asombrosos debido a lo que representan. ¿Y qué vino después de esto? El Día del Señor. Hemos experimentado algo único en la Iglesia de Dios. Dios nos ha dado esto. Aunque yo sabía que estábamos en ese periodo de tiempo - y lo llamábamos así, yo creía que ese era el periodo de tiempo que estábamos viviendo - yo no entendía de qué se trataba. Yo no entendía qué día era. Y yo no comprendí esto hasta después de haberlo experimentado. Solo más tarde Dios comenzó a darnos el entendimiento de lo que habíamos experimentado y de porqué lo habíamos experimentado.

Y ese período de tiempo, del Día de Pentecostés de 2012 hasta el Día de Pentecostés de 2013, no es algo baladí para la Iglesia de Dios. Porque esto tiene que ver con lo que Dios llama de *la controversia o la causa de Sion*. He aprendido más sobre estos versículos. Cuando yo comencé a hablar sobre ellos, cuando Dios me ayudó a comenzar a enfocarme en algunos de esos versículos a mucho tiempo atrás, en este período de tiempo, yo no los entendía del todo. Y me encantan esos términos: *La causa de Sion. La controversia de Sion*. Porque se trata de ELOHIM. Se trata de Su familia. Se trata de lo que Dios ha sacrificado, de aquello por lo que Dios ha trabajado durante tanto tiempo, mucho antes de crear a los seres humanos. ¿Y quién comenzó con esa controversia, con esa causa? Lucifer. Satanás. Él empezó con esto cuando convenció en el reino espiritual de que ellos podían frustrar el plan y el propósito de Dios, de que ellos podían impedir que Dios hiciera lo que Dios quería hacer. Porque, según él, si un tercio de los ángeles lo seguirían, era porque ellos tenían poder para frustrar el plan de Dios. Satanás siempre ha estado intentado frustrar el plan de Dios. Desde el comienzo de su rebelión, su intención ha sido frustrar el plan de Dios. ¿Y de qué se trata todo esto?

El ser humano aún no había sido colocado en la tierra cuando Lucifer se rebeló. Su nombre fue cambiado a Satanás, que significa el adversario, el que lucha contra Dios. Y de esto se trata la controversia, la causa de Sion: del propósito de Dios, de lo que Dios estaba haciendo. Y Dios va a lograr esto. Y da igual si a Satanás y a los demonios, los ángeles que lo siguieron, eso le guste o no. Eso da exactamente igual, porque Dios siguió adelante y empezó a remodelar esta tierra después de lo que Satanás hizo en su intento de destruir la tierra, acabando con toda vida que existía aquí. Y de eso se puede encontrar evidencias en ciertos lugares, fósiles de animales y todas esas cosas. Sabemos que esto fue lo que pasó millones de años atrás, quizás. No lo sabemos al cierto. Algunos creen que hace unos cuantos millones de años.

La causa de Sion, o la controversia de Sion. Dios ha estado trabajando en esto durante 6.000 años. Durante 6.000 años Dios ha estado llamando a las personas. No a muchos en los primeros 4.000 años. Y Dios trabajó con los que Él ha llamado de manera individual. Eso me hace pensar en la manera como Dios trabajo con Abraham. Durante mucho tiempo Dios no trabajo con

nadie más que Abraham. Solo con Abraham. La Biblia no habla de ninguna otra persona con quien Dios estaba trabajando entonces, solamente un hombre. Dios se manifestó a Abraham como Melquisedec. Dios se relacionaba con Abraham de esa manera. A través de algo que Abraham podía ver, a quien Abraham sabía que debía traer sus diezmos. Porque Abraham entendía ese mandamiento de Dios. Dios le dio esa comprensión. Increíble. Dios ha trabajado con solamente unos pocos en los primeros 4.000 años.

Y cuando la Iglesia finalmente fue fundada Dios comenzó a trabajar con cientos y miles de personas a la vez. Dios las llamó. ¡Increíble! Y todo por la causa de Sion. Todo esto tiene que ver con esa controversia. Dios iba a hacer esto. Dios iba a preparar un número exacto de personas. Ni más ni menos: 12 x 12.000. El número 12 significa perfección. La perfección absoluta para Dios. Todo lo que Él es perfecto. 12 x 12.000. Todo perfectamente planeado y diseñado. ¿Cree usted que esos números tienen algún significado? Es impresionante entender el Gran Dios y lo que Él está haciendo. Porque Él es el Gran Dios. Y Él hace todo esto por la causa de ELOHIM, por la causa de Sion.

Esa expresión significa mucho para mí, esto tiene mucho más significado para mí ahora que cuatro años atrás. Mucho más.

Y volviendo a ese año, a ese Año del Señor, a ese Día del Señor, eso también fue el comienzo de la medición del templo de Dios. Eso fue el comienzo de un proceso, algo que, cuando Dios comenzó a ayudarme a entender qué era esto, yo pensé que tendría lugar solamente durante ese período de 1.260 días. Pero esto es algo que va a seguir hasta que Cristo regrese. La medición del templo. Porque la limpieza del templo tiene que ver con esto. Estamos siendo medidos para saber dónde encajamos en el Templo de Dios. Y eso me hace pensar en el templo físico. Ellos tenían que cortar las piedras para poder construir el templo. Las piedras tenían que encajar a la perfección. Ellos las transportaban de muy lejos y cada una de ellas tenía que encajar en un lugar específico. Es impresionante lo que ellos hicieron en aquel entonces. Ellos eran verdaderos artesanos. Y si lo entendemos, ellos fueron bendecidos porque había un propósito detrás de eso, algo que tiene un significado mucho mayor. Pero algunas cosas se han perdido con el tiempo y hoy en día las personas no entienden cómo ellos han podido construir todos esos edificios, como han podido hacer las cosas que han hecho en aquel tiempo. La comprensión que Dios dio a los israelitas se ha perdido. Los israelitas fueron usados como esclavos para construir el coliseo en Roma. Ellos eran esclavos. Cien mil personas. Dios les ha bendecido con la habilidad para construir cosas. Ellos eran constructores. ¡Increíble!

La medición del templo. Ese año fue un año muy importante en lo que a eso se refiere. Debido a lo que ha pasado, debido a lo que Dios estaba haciendo en nuestras vidas espiritualmente. Dios me ha dado un sermón tras otro, para que yo pudiera transmitir ese mensaje a la Iglesia. Y yo sé que podemos entender esto cada vez más. Pero, como he dicho en la serie de sermones sobre esos 4 años y medio, todavía no lo tenemos del todo. Todavía no lo entendemos del todo porque no tenemos la capacidad para entenderlo. Lo que podemos comprender sobre esto depende del nivel en que estamos en lo que se refiere a lo que vemos

y entendemos. Pero todavía tenemos un largo camino por recorrer. Y, para ser sincero, algunas cosas solo las vamos entender después de que Jesús Cristo regrese. Porque entonces él va a revelar más sobre esos 4 años y medio.

Porque, como siervo de Dios, estoy aquí para decirles que ese es uno de los períodos de tiempo más importantes que jamás ha tenido lugar en esta tierra para el pueblo de Dios. Debido al significado espiritual que esto tiene para Su Iglesia, para la causa de Sion, para la controversia de Sion. Y también debido a lo que esto significa para Satanás y su sentencia. ¡Increíble! Satanás no puede impedir esto, no puede frustrar esto de ninguna manera.

Y todos ustedes, si ustedes aman este camino de vida, si ustedes aman la verdad que Dios les ha dado, si ustedes se aferran a esto con todo su ser y claman a Dios, ustedes lo van a lograr. ¡Ustedes lo van a lograr! ¿Pero los que están jugando en el patio? ¿En los tiempos que vivimos? Sin embargo, todavía hay gente haciendo esto. Mismo con todo lo que yo clamo, algunos de ustedes todavía siguen jugando en el patio. Y ellos ya han estado haciendo esto por tanto tiempo que ya no pueden escuchar. ¡Ellos ya no pueden escuchar lo que yo les estoy diciendo!

Cuando yo vuelva a casa tengo que escribir una carta a una persona, preguntándole: “¿Cree usted realmente que está siendo fiel a Dios en los diezmos? ¿Ha estado usted diezmando fielmente a Dios? Porque yo sé que usted no es fiel. Usted me ha estado escuchando clamar a la Iglesia de Dios por tanto tiempo. ¿Qué cree usted que está haciendo? ¿A quién cree usted que está engañando? ¿Quiere usted venir a las reuniones y ser parte de la comunión semana tras semana? ¿Ama usted al pueblo de Dios? ¿Qué está usted haciendo?”

Uno sabe si está dando o no el 10% de sus ingresos. Después de descontar impuestos. ¡Ellos lo saben! Esto no es ningún desafío matemático. El 10%. Eso es bastante simple. Si usted gana diez centavos, un centavo le pertenece a Dios. Los otros nueve usted se los queda. Nueve no, ocho. Porque uno usted ahorra para la Fiesta, pero los otros ocho usted puede usar como quiera. Simple matemática. Yo no tengo palabras para esto. ¿Que más puedo decir? Yo no quiero tener que hacer algo así. No me gusta tener que decir a personas a quienes yo amo: “¿Por qué estás haciendo esto?” Eso duele mucho. Pero no puedo vivir su vida por usted y usted no puede mentirle a Dios. ¿En los tiempos que vivimos? Si usted ve lo que vemos, entonces usted querrá aferrarse a esto con todo su ser, usted va a luchar por ello con todo su ser, va a sacrificar lo que sea en su vida por ello. ¿Qué es lo más importante para nosotros en la vida? Esto. Este camino de vida, esta comunión que Dios nos ha dado. Y cualquier otra cosa que se interponga en el camino, si Dios nos revela que esto está se interponiendo en el camino, que algo que hacemos va en contra de Él, nuestra reacción automática debe ser: “¡Yo no quiero eso! Quiero deshacerme de eso.” Sea lo que sea.

Y desde el Día de Pentecostés de 2012 la Iglesia ha estado creciendo de una manera más intensa para poder estar preparada para cuando Jesús Cristo venga como Rey de reyes. Hemos estado creciendo. Los que se han sometido a ese proceso han crecido de una manera impresionante, han sido muy fortalecidos. Mucho más de lo que ellos se dan cuenta a veces.

Porque esto es todo lo que saben. Así es su día a día. Y a veces no nos damos cuenta de lo lejos que ya hemos llegado. A veces no entendemos lo que tenemos porque vemos nuestra naturaleza. Vemos la naturaleza humana. Vemos ciertas cosas. Y la verdad es que cuanto más crecemos, más vemos. Y eso es bueno. Eso no es malo. Porque cuanto más usted ve la naturaleza humana, más usted quiere librarse de ella. Y, a ver, eso no es malo, eso es algo bueno. Eso es lo que clamamos a Dios, que nos ayude a deshacernos de nuestra naturaleza, porque no la queremos. Y esto es una bendición. Y los que no hacen esto, los que no ven esto, se han ido por el camino equivocado. Y esto es preocupante, esto es una vergüenza. Pero sea lo que sea en nuestras vidas. Y si eso, sea lo que sea, tiene que ser sacudido de nosotros, ¡que así sea! No me importa por lo que nos tenga que pasar en la vida. Pasamos por lo que sea necesario para ser perfeccionados, para crecer aún más. ¡Eso es maravilloso! Pero a lo largo del camino usted va a ver más de su propia naturaleza, de su naturaleza humana. Y eso siempre es deprimente.

Vayamos a 1 Tesalonicenses 3. Lo que esa temporada del año representa tiene mucho más para nosotros ahora. Salir del pecado. Seguir luchando. Permanecer en la carrera. Mantenga sus ojos en el siguiente marcador. Esperamos y oramos que sea el próximo año. Esperemos que las cosas empiecen en enero, febrero del próximo año, porque después de eso ya no tenemos que preocuparnos por los marcadores. Cuando estalle la primera bomba nuclear, sabremos que esto ha comenzado. Donde sea que esto suceda en el mundo, esto ha comenzado. Donde sea que esto se produzca, sabremos que habrá comenzado. Y después de esto va a suceder tantas cosas. No podemos comprender lo que va a suceder.

¿Y cómo puede ser que una gran nación sea derribada? Yo no puedo comprender eso. Físicamente no puedo comprenderlo, pero Dios dice que esto es lo que va a pasar. Yo sé que hay naciones que pueden hacer esto ahora mismo, que eso es algo que está entre sus posibles estrategias. Los japoneses pensaron que si bombardeasen a Pearl Harbor y destruir nuestra flota, que esto iba a paralizar a los Estados Unidos. Pero más tarde ellos se dieron cuenta de que habían *despertado a un gigante*. Ese fue el término que se usó entonces. Y eso fue lo que ellos hicieron. Pero esta vez las cosas son diferentes. Las personas dependen de la tecnología y lo que ellos tienen ahora puede destruirlo todo de la noche a la mañana. ¡Eso es realmente aterrador! Yo entiendo que eso puede suceder, yo sé que eso va a suceder. Y eso es lo importante.

Cuando veamos ciertas cosas, cuando llegue el momento. Quizá incluso antes de eso, cuando Manasés y Efraín queden paralizados. Porque ambos serán destruidos muy rápidamente. Y cuando esas cosas comiencen a pasar lo vamos a saber en la Iglesia de Dios. Vamos a saber que algo ha comenzado. Vamos a saber que esto es el efecto de la Primera Trompeta y que la Segunda, la Tercera y la Cuarta vendrán en seguida. De inmediato. De la misma manera que sucedió en los primeros Cuatro Sellos, las cosas van a suceder rápidamente y en todo el mundo. Eso será lo mismo con las primeras cuatro Trompetas.

1 Tesalonicenses 3:9 - ¿Cómo podemos agradecer lo suficiente a nuestro Dios por vosotros y por toda la alegría que nos habéis proporcionado delante de Él? Día y noche le suplicamos que nos permita veros de nuevo para suplir lo que le falta a vuestra fe. Pablo aquí está hablando a los tesalonicenses. Él deseaba ir a verlos para hablarles personalmente sobre ciertas cosas por las que ellos estaban pasando.

Eso me hace pensar en la tecnología que tenemos hoy. Tenemos la capacidad de alcanzar el mundo entero. En el futuro las personas quedarán maravilladas y se preguntarán por qué no hemos hecho mucho más. Y quizá merezcamos la crítica, porque cuando yo pienso en todo lo que ellos hicieron, mismo con todas las dificultades que tenían en sus viajes, con lo difícil que lo tenían. Increíble. Pablo estuvo en la cárcel en Roma. Él no podía ir a verlos, no podía hablarles personalmente. Todo era por carta. Él les escribía.

Versículo 11 - Que el Dios y Padre nuestro, y nuestro Señor Jesús, nos preparen el camino para ir a veros. Y a vosotros multiplique el Señor, y haga abundar ágape... El amor de Dios. Porque esto es lo más importante. Porque sin esto todo lo demás no tiene ningún significado. De lo contrario, todo lo demás no tiene ningún significado. Eso tiene que existir, Este tiene que ser nuestro mayor deseo. Y si entendemos que tenemos que expresar esto principalmente en nuestra relación con los demás y no solamente en nuestras oraciones a Dios Todopoderoso. Ese es un proceso por el que pasamos, el algo que experimentamos. Y ponemos esto en práctica en la familia. Es en Días Sagrados. Es en la Fiesta de los Tabernáculos, en los Sabbats semanales. Si tenemos la bendición de poder reunirnos con los demás. Porque muchas personas no pueden acudir a las reuniones para estar con los demás en el Sabbat. No personalmente.

Versículo 12 - Y a vosotros multiplique el Señor, y haga abundar el amor entre vosotros, y para con todos, como es también de nosotros para con vosotros... Eso es algo que crecerá en nosotros. No se trata solamente de cómo tratamos unos a otros, pero también de cómo hablamos con aquellos con quienes tenemos contacto en el mundo. Lo que ellos experimentan cuando entran en contacto con nosotros. En la Iglesia de Dios siempre debemos ser cuidadosos con lo que decimos, con lo que sale de nuestra boca. Ellos no entienden eso todavía, pero algún día ellos recordarán ciertas cosas. Y ellos necesitan saber que usted es diferente de los demás. Ellos tienen que saber que usted les habla de una manera diferente a los demás a su alrededor.

¿Saben que pasó durante mi retiro de tres años? Eso se notaba mucho allí donde yo he estado. No pasó mucho tiempo antes de que las personas allí se dieran cuenta de que yo no hablaba como ellas hablaban, que yo no decía tacos o palabrotas. Eso se nota. Yo sabía que algunos me tenían respeto debido a eso. Ellos entendían eso. Ellos respetaban eso. Yo lo notaba. Pero otros, era como si ellos no quisiesen tener nada que ver conmigo porque yo era como era. Ellos pensaban que algo no estaba bien conmigo. Pero, de todos modos, aprendemos de esas cosas. Si las personas lo reciben bien o no lo reciben bien, eso no importa. Lo que cuenta es como vivimos hacia ellos. Eso es lo que cuenta.

Y yo digo esto porque sé de algo que ha pasado, que yo a lo mejor no debería mencionar porque eso puede hacer daño a ciertas personas... La verdad es que tengo que contarles esto. Y quizá esa persona ya no se sienta incómoda con esto. Yo pienso en ciertas situaciones que a veces pueden surgir en la vida, en las que podemos perder los estribos, podemos enojarnos por algo y otras personas en el mundo lo ven. Personas que nos conocen, que saben que decimos que guardamos el Sabbat, que hacemos esto, que hacemos lo otro, que no hacemos ciertas cosas en determinados días. Y esas personas nos miran con desprecio. Pero entonces usted se enoja, alza la voz y hace una escena delante de otras personas. ¿Por qué alguien en la Iglesia de Dios haría tal cosa? ¿Cómo puede usted ser parte de la Iglesia de Dios y hablar con alguien de mala manera o decir cosas feas a las personas que le rodean a causa de algo que en realidad no tiene la más mínima importancia? Pero las personas se enfadan y se irritan muy fácilmente porque creen que tienen razón, que están en su derecho. “¿Quién te crees que eres para decir algo en mi contra o en contra de alguien a quien quiero?” A veces podemos tener esa actitud. Y eso no debería pasar en medio del pueblo de Dios. El pueblo de Dios no debería hacer esas cosas. ¡Pero eso pasa!

Recuerdo una vez que estamos aquí (en Holanda) durante una Fiesta de los Tabernáculos. Yo había hablado sobre ciertas cosas durante la Fiesta y entonces he escuchado que algunas personas en la Iglesia de Dios estaban peleando durante la Fiesta de los Tabernáculos. ¡En la iglesia de Dios! Enfadados, discutiendo entre ellos, enojados el uno con el otro. ¡En la Iglesia de Dios y peleando! Yo no lo creo. No. Esas personas no estaban en la Iglesia de Dios cuando han hecho esto. Dios no estaba en ellas y punto. Y si las personas engañan a sí mismas pensando que pueden hacer algo así y que Dios sigue habitando en ellas, bueno, esto no es así.

Dios no habita en alguien que comete asesinato. Porque así es como Dios llama ese tipo de cosas ¿Caín y Abel? ¿Celos, envidia, ira, resentimiento, amargura, ofenderse por algo? Todavía hay personas en la Iglesia de Dios que se ofenden por ciertas cosas que otros hacen o dicen. Después de todo lo que hemos oído en los sermones, ¿no vemos a nosotros mismos, no nos damos cuenta de que no tenemos derecho de ofendernos por nada que otra persona nos diga o nos haga? Y da igual si otra persona está en lo correcto o está equivocada. Eso no importa. Eso es algo espiritual. Tenemos que entender cómo debemos reaccionar a esas cosas. ¡Asombroso!

Y esto es lo más importante. No se trata de entender sobre de 7 ciclos de 1.260 días, sobre el número 70, el número 50 y todo lo demás. Eso no es lo más importante. No se trata de lo mucho que entendemos todas esas cosas. Lo que realmente importa es cómo vivimos. Y eso es lo mismo para todos los que Dios ha llamado a lo largo del tiempo. Lo que importa es como ellos vivieron. Porque es según esto que ellos han sido juzgados. Lo importante es cómo pensamos hacia los demás y cómo pensamos hacia Dios. Y la verdad es que la manera que pensamos hacia los demás es la manera que pensamos hacia Dios. Eso es lo que importa.

...entre vosotros, y para con todos, como es también de nosotros para con vosotros. Para que sean confirmados vuestros corazones en santidad, irreprochables delante de Dios...

Vivimos de acuerdo con el camino de vida de Dios. Tratamos a los demás de una determinada manera, pensamos sobre los demás de una determinada manera. ...y **nuestro Padre, para la venida de nuestro Señor Jesucristo con todos sus santos**. Y hace mucho tiempo que Pablo escribió esto. Pero esto tiene mucho más significado para nosotros hoy, porque esto ahora está a punto de tener lugar. Cristo no iba a regresar en aquella época, pero en nuestra época. Y si usted entiende el aspecto espiritual de eso también, esto tienen mucho más para usted, porque Cristo viene en nosotros, vive en nosotros, habita en nosotros.

Vayamos a **1 Juan 2:15 - No améis al mundo ni nada de lo que hay en él**. Cosas muy claras que hemos leído muchas veces, de las que hemos hablado en diferentes ocasiones. **Si alguien ama al mundo, no tiene el amor del Padre**. Si hay algo que nos atrae en el mundo que sabemos que está mal, que no está bien, que no es algo que deberíamos querer y desear en nuestra vida. No podemos pensar de esa manera. No podemos tener tal mentalidad. Hay muchas cosas que vemos en el mundo, no lo podemos evitar. Nosotros nos esforzamos por vivir de una determinada manera y vemos cómo ellos son. Pero lo que importa es lo que está en nuestra mente. Lo que importa es si estamos o no de acuerdo con las cosas que vemos, si toleramos, si aprobamos o no cosas que no están bien, que no son correctas o si nos dejamos o no influenciar por cosas que están mal. ¡Eso es lo importante!

Porque nada de lo que hay en el mundo, todo lo que tiene que ver con la concupiscencia de la carne, la concupiscencia de los ojos y la soberbia de la vida.... Eso es una descripción del ser humano. Eso describe cómo somos. Como es el mundo. Y a decir la verdad, sin el espíritu de Dios nosotros también somos así. Pero tenemos el espíritu de Dios y podemos luchar contra esas cosas, podemos trabajar para poder controlar eso, para poder crecer y luchar contra esas cosas dentro de nosotros. Porque esto describe lo que somos los seres humanos, que somos egoístas. Esas cosas nos atraen. La concupiscencia de la carne, la concupiscencia de los ojos y la soberbia de la vida”. Porque si hacemos una elección o si juzgamos algo de una manera que va en contra de Dios, que va en contra de la Iglesia de Dios, Dios dice que entonces cometemos idolatría espiritualmente. Y hacemos estas cosas como seres humanos tan a menudo sin ni siquiera darnos cuenta de ello a veces. Esto es lo que somos. “la concupiscencia de la carne, la concupiscencia de los ojos y la soberbia de la vida. Es por eso que cometemos pecado. Debido a una mezcla de todas esas cosas, porque lo que solemos hacer es tratar de proteger a nosotros mismos o a algo que pensamos poseer, o porque queremos controlar alguna situación porque las cosas están saliendo como queremos, no se están haciendo a “nuestra manera”.

Dios está trabajando con nosotros, hermanos, para purificarnos. Él nos ayuda a ver a nosotros mismos, a ver lo que somos. Y lo que Dios desea es que digamos con toda sinceridad: “Yo no quiero eso”. Tenemos que clamar a Dios por esto. Tenemos que trabajar en nosotros mismos espiritualmente, como hicimos antes del Pesaj. Examinar a nosotros mismos. Preguntarnos si realmente estamos en Cristo y Cristo en nosotros. Eso es algo que tenemos que hacer más y más a medida que Dios nos purifica en el poco tiempo que nos resta. Porque este es el tiempo más importante. Este es el tiempo más importante de su vida, lo que usted tiene delante de

usted. Nunca ha habido un tiempo como este para nadie. Jesús Cristo nunca ha estado a punto de volver. Pero nosotros vivimos en ese tiempo. La única época en la historia que puede ser comparada con lo que estamos viviendo ahora, y solamente en el plano físico, fue cuando los hijos de Israel estaban listos para cruzar el río Jordán. Esa es la única ocasión que se acerca un poco a lo que estamos viviendo ahora. Pero lo que estamos viviendo ahora es mucho más importante.

El mundo pasa, y sus concupiscencias... Piensen en eso. Dentro de poco más de 1.100 años todo esto dejará de existir. Los seres humanos dejarán de existir. Nadie más nacerá. En realidad, después de Milenio los seres humanos ya no nacerán. Solo habrá nueva vida para los que resucitarán a la vida nuevamente para vivir durante los 100 años. Pero dentro de poco los caminos del mundo, algunas cosas del mundo, los caminos del ser humano dejaran de existir. Y es difícil de entender que los seres humanos dejarán de existir. Que dentro de 1.100 años solo quedará ELOHIM, solo existirán los que estarán en ELOHIM y que los demás dejarán de existir, se convertirán el polvo y quedarán olvidados.

...y sus concupiscencias. No más concupiscencia, no más carne humana. Porque ahí es donde vienen todas esas cosas, de la carne humana egoísta. La lujuria viene de eso. **...pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre.** Eso es lo que tanto deseamos.

Queridos hijos, éste es el tiempo final, y así como vosotros oísteis que el anticristo vendría, muchos son los anticristos que han surgido ya. Por eso nos damos cuenta de que éste es el tiempo final. ¡Esto fue escrito por Juan! ¡Increíble! Él fue el último a morir de los primeros apóstoles. Pablo ya había muerto, ya había sido asesinado. Los primeros discípulos, los primeros apóstoles, todos habían sido asesinados. Juan fue el único que, según lo que sabemos, sobrevivió y murió en su vejez de muerte natural. Y él escribió esas cosas ya en el final de su vida, cuando ya tenía unos noventa, años de edad, por lo que sabemos. Él escribió sobre cosas de las que Dios le está dando la comprensión. Él dice que esto era algo que ya sabíamos, del que ya habíamos oído. Dios reveló esto a Pablo. A eso se refería Pablo, al anticristo que vendría, cuando escribió sobre *el hombre de pecado, el hijo de la perdición*. Alguien que se levantaría dentro de la Iglesia y que sería el anticristo. Pero aquí Juan dice que sabemos que estamos en el tiempo final porque muchos anticristos ya han surgido en nuestro medio.

Juan aquí habla de algo que es difícil de entender, que ha sido difícil de entender en el pasado. Pero con el tiempo Dios nos ha dado la comprensión sobre esto. Habría un anticristo que sería muy importante, alguien que se levantaría cerca del momento de la venida de Cristo, alguien que sería *el hombre de pecado, el hijo de perdición*. Él fue el único mencionado en la Biblia que iba a cumplir ese papel.

Pero aquí Juan se refiere a un determinado espíritu que puede hacer que tal cosa suceda. Porque un anticristo es alguien que está en contra de Cristo, en contra de la verdad que Dios revela a Su Iglesia. ¡Juan dice aquí que dentro de la Iglesia hay personas que se resisten a Dios! ¡Hay personas que quieren cambiar las cosas que Dios ha revelado! La Iglesia ha tenido

que luchar mucho contra esto a lo largo del tiempo. Después que esto fue escrito, durante los siguientes 1.900 años, esto ha estado sucediendo en la Iglesia de Dios. Personas que se levantaban con diferentes ideas.

Eso me hace pensar en las cosas por las que el Sr. Armstrong ha pasado. Individuos que venían con toda clase de ideas y las ideas para atraer a las personas en diferentes direcciones. Individuos que simplemente no obedecían a Dios y que trataban convencer a otros a seguirles en sus ideas para justificarlas. Me acuerdo de un grupo de personas, miembros del ministerio, que se marcharon de la Iglesia en 2012 y 2013. Los anticristos siempre han existido. Así es como Juan describe a esas personas. Alguien que lucha contra el propósito de la muerte de Cristo, contra el propósito de Cristo en su vida, contra Cristo viviendo en ellos. El pecado hace eso. Si las personas toleran el pecado, si eligen creer en algo diferente, esto es lo que les pasa.

Y él dice aquí: **Queridos hijos, éste es el tiempo final...** Y eso es cierto. En los últimos 1.900 años. Juan no sabía cuánto tiempo quedaba todavía. Pero ya era el final de los 6.000 años. Y para los que son llamados, sí, esto es cierto. **...muchos son los anticristos que han surgido ya. Por eso nos damos cuenta de que éste es el tiempo final.** Estamos en el tiempo final. Y algo iba a pasar en la Iglesia.

Y sabiendo cómo pensamos como seres humanos, Juan ciertamente pensó que iba a ser testigo de eso. Eso era lo que ellos creían en el principio, hasta que Dios reveló a Pablo que Cristo no iba a volver todavía. Y mismo durante los 40 días que Cristo estuvo con ellos, ellos querían saber cuándo él iba a venir como el Mesías. “¿Cuándo vas a venir como el Cristo? ¿Cuándo será esto?” Y él les dijo ciertas cosas; él les contó algunas parábolas. Pero podemos ver de las cosas que ellos escribieron que ese era su enfoque. Durante todas las Eras de la Iglesia de Dios, el enfoque siempre ha sido la venida de Cristo, del Mesías, el cumplimiento de la promesa de Dios. Sin saber que... Durante la Era de Tiatira las personas no sabían que Dios había concedido 6.000 años a los seres humanos. La Iglesia no supo esto hasta que Dios lo reveló al Sr. Armstrong.

Versículo 19 - Aunque salieron de entre nosotros... Lo que él está es: “Miren, tenemos evidencias de que algo está sucediendo dentro de la Iglesia. Hay anticristos en la Iglesia. No *el* anticristo, pero hay anticristos, hay un espíritu, una actitud que no es buena. Juan ya había vivido lo suficiente como para ver que esto estaba sucediendo en la Iglesia. Que había cosas que no estaban bien y que había gente que se marchaba porque tenían ideas diferentes. Pablo habló de algunos. Había incluso algunos ministros que tuvieron que ser echados de la Iglesia. Y Juan vio esto claramente. Él vio que algunos se marchaban de la Iglesia de Dios. ¿Y cómo puede alguien marcharse de la Iglesia de Dios? Bueno, ellos ya no eran parte de la Iglesia. En algún momento, el espíritu de Dios dejó de vivir dentro de ellos. En algún momento, después del bautismo, ellos se convirtieron en anticristos, ellos comenzaron a trabajar en contra del propósito de la muerte de Cristo. Él derramó su sangre para que nuestros pecados pudiesen ser perdonados y ellos se volvieron en contra de esto.

Aunque salieron de nosotros, en realidad no eran de los nuestros; si lo hubieran sido...

¡Ellos estarían en el templo! ¡Los que están en el patio no son de los nuestros! Eso es lo que Dios está haciendo. Ese es el mensaje que Dios me ha estado dando. Y ese mensaje es cada vez más claro, cada vez más enérgico a medida que avanzamos. Dios ha estado clamando a Su Iglesia en los últimos meses de una manera que nunca he visto antes. He visto esto muchas veces, pero no con la intensidad que Dios lo está haciendo ahora. ¡Yo no he planeado esto! Un mensaje, sí. Dios está limpiando el Cuerpo de Cristo, la Iglesia de Dios, y aquellos que quieren crecer y ser fortalecidos, Dios los está midiendo ahora, en esa parte del templo, para que ellos puedan encajar en el lugar que Dios tiene para ellos. Algunos como parte de los 144.000, que aún están siendo sellados. Hay algunos que han sido elegidos para eso pero que aún no han recibido el sello de Dios. Y otros tendrán la oportunidad de seguir viviendo en una nueva era. ¡Ellos tendrán oportunidades tan increíbles que no podemos siquiera comprender! Y después de pasar por todo lo que usted va a pasar en el próximo año, los honores que usted va a recibir en el Milenio no le subirán a la cabeza. Pero si eso pasa, Dios se encargará de ello. Dios trabaja con nosotros para asegurarse de que seamos humildes y podamos servirle. No podemos servirle si ni somos humildes.

Aunque salieron de nosotros no eran de los nuestros. Porque si hubieran sido de los nuestros... Como he dicho antes, ellos no estarían en el patio. ...habrían continuado con nosotros. Pero salieron para que fuera evidente... Eso no es evidente todavía, no se ha manifestado del todo todavía. A veces las personas en la Iglesia de Dios no lo saben hasta que se enteran de que alguien ha sido expulsado. “¿Por qué? ¡Yo no lo sabía! ¿Significa esto que ya no puedo hablar con esa persona, que ya no puedo hablar con ella por Skype?” ¡Esa es una pregunta tonta! Sí. ¡Eso es lo que significa! Usted ya no puede tener ningún tipo de comunión con esas personas. Y usted tampoco necesita saber por qué fueron expulsados. Usted no necesita saber los detalles de ciertas cosas. Usted solo tiene que comprender que ellos ya no son parte de nosotros. Y esa es una decisión que nunca se toma a la ligera. ¡Esas personas están luchando contra Dios! Y ellos se vuelven anticristos cuando llegan a ese punto. El ministerio de Dios no daría ese paso si las cosas no hubiesen llegado a ese punto.

...pero no eran de los nuestros; porque si hubieran sido de los nuestros habrían permanecido con nosotros. Pero salieron para que fuera evidente que no todos eran de los nuestros. Eso es lo que Dios ha hecho desde que estoy en la Iglesia. Dios ha manifestado esas cosas. En algunos casos Dios no ha mostrado inmediatamente que algunos no eran parte de nosotros, hasta que algo sucedió. Pero al fin y al cabo eso es fácil de ver. Y es fácil para nosotros juzgar: “Ellos no son parte de nosotros. Pero si el pasado Sabbath yo he hablado con ese ministro, con ese siervo de Dios, y ahora él se ha ido”. O con un evangelista. ¡Y él se fue! Un elder, un sénior elder. ¡Y él se fue! “Yo no lo sabía. Pensé que todos eran... Yo pensé... Yo pensé... Yo pensé ... Bueno, Dios ha mostrado que lo que usted pensaba estaba equivocado. ¡Usted simplemente no lo sabía! Usted no necesita saber esas cosas hasta que Dios lo manifiesta. Esta es una de las peores partes para un miembro del ministerio. Esa es una parte horrible de mi trabajo. Es la que menos me gusta. Es algo que yo no hago hasta que Dios me

deje muy claro: “Tienes que hacerlo ahora”. Dios me lo deja claro de una manera que yo no lo puedo explicar. De la misma manera que Él me revela cualquier otra cosa que Él me haya revelado.

Eso me hace pensar en los tres años que yo estuve en la prisión. Dios me ha inspirado a escribir ciertas cosas con un ordenador. Cosas que yo no sabía antes. Increíble. Zas, zas, zas. Yo no sabía esas cosas pero las estaba escribiendo. Eso me inspira. Me inspira cuando la Iglesia de Dios lo recibe y es inspirada por ello.

Lo mismo ocurre en diferentes situaciones en las vidas de las personas. Es por eso que yo sé que hay personas aquí que están mintiendo a Dios, que son anticristo. Si usted no está dando el diezmo, ¿está usted a favor de Cristo? ¿Está usted apoyando la obra de Cristo? La obra de Dios. Porque así es como Dios se ocupa de Su obra.

Y ya he dicho que no necesitamos el dinero. Dentro de poco vamos a empezar a emplear el dinero que tenemos en publicidad para el nuevo libro, debido a dónde estamos, dónde creo que estamos y dónde espero que estemos, porque sigo viviendo por esto y ustedes también. Vamos a hacer publicidad en diferentes idiomas. Solo tenemos dos idiomas más que todavía hay que poner en la página web del libro en Internet. Y vamos a hacer publicidad en la mayoría de los idiomas a los que el libro han sido traducidos. Creo que ya hay uno que está listo para comenzar y estamos invirtiendo dinero en publicidad, haciendo algunas investigaciones de mercado en ciertas regiones para ver la respuesta a los anuncios. Quiero compartir algunas cosas con ustedes, pero aún no. No estamos invirtiendo, mucho dinero en esto todavía, pero nos estamos preparando para hacerlo. Después de Pentecostés empezaremos a hacer publicidad a tope. Después de la Fiesta de los Tabernáculos, vamos a darlo todo. Lo que Dios nos ha dado vamos a gastar en esto. ¡Increíble! Y la sincronización de todas esas cosas no es casualidad. El libro, las traducciones, la sincronización de todo esto no está en mis manos. Eso es algo que yo aprendí hace mucho tiempo. Y cuando yo veo cómo las cosas están encajando en su lugar, yo me quedo estupefacto. De verdad.

Aunque salieron de nosotros, no eran de los nuestros.... pero salieron para que se manifestase que todos no son de nosotros.

Versículo 20 - Todos vosotros, en cambio, habéis recibido unción del Santo y conocéis todas las cosas. Yo sé que hay muchas cosas que yo aún no sé. Él está hablando aquí sobre cómo usted sabe todo lo que sabe, todo lo que Dios le ha dado hasta ahora, la presente verdad. Usted sabe todas esas cosas debido a esta unción, debido a esta bendición que usted tiene en su vida, el espíritu santo que habita en usted. Es asombroso entender que Dios habita en nosotros y lo que eso significa. Juan escribió muchas cosas sobre esto.

Todos vosotros, en cambio, habéis recibido unción del Santo y conocéis todas las cosas. No os escribo porque ignoréis la verdad... ¡Sabemos la verdad! Sabemos todas las cosas que Dios nos ha dado hasta ahora. Conocemos las 57 Verdades porque Dios nos las ha dado. ¿Y cómo

podemos saber todo esto? Por la unción, por el espíritu santo que habita en nosotros. **...porque ignoréis la verdad, sino porque la conocéis y porque ninguna mentira procede de la verdad. ¿Quién es el mentiroso sino el que niega que Jesús es el Cristo, el Mesías?** Esto dice mucho. Esto es algo espiritual. Resumiendo lo que Juan ha escrito aquí, eso significa que debemos vivirlo. Si no vivimos la verdad, no permitimos que Jesús Cristo viva en nosotros. ¡Él murió para poder vivir en nosotros! Esa es la razón por la que él derramó su sangre, para que él pudiera vivir en nosotros. Es por eso que me encanta lo que está escrito en Juan 14, porque ahí es donde Dios revela que el propósito de la muerte de Cristo, que la razón por la cual él derramó su sangre, es para que él pueda vivir en nosotros. Y si no permitimos que él viva en nosotros, ¿qué somos? ¿Y cómo hacemos eso? Por el pecado. Al no arrepentirnos del pecado, negamos a Jesús Cristo. Si seguimos negando a Jesús Cristo, comenzamos a salir del templo, salimos al patio y empezamos a marcharnos más lejos, hasta que ya no estamos siquiera en el patio. “¿A dónde fueron? Ya no los veo más. Ellos ni siquiera están en el patio”. ¡Lo siento!

Todo el que niega al Hijo no tiene al Padre. Eso es cierto. Espiritualmente. Porque si tenemos a Jesús Cristo, tenemos a Dios Padre. Si tenemos a Dios Padre, tenemos a Jesús Cristo en nosotros. Es por eso que me encanta Juan 14. Jesús Cristo dijo: “Si me habéis visto, habéis visto al Padre. Las cosas que yo hago, las hago por el Padre. ¿Creéis que el Padre habita en mí y que lo que yo hago es porque el Padre habita en mí y yo en Él?” Y unos versículos más adelante él dijo: “Recibiréis el espíritu santo y sabréis que yo vivo en vosotros y que el Padre vive en vosotros y vosotros vivís en nosotros”. ¡Increíble! Fue por eso que él murió. Para que pudiésemos tener esa relación especial, en un plano espiritual.

Versículo 24 - Permanezca en vosotros lo que habéis oído desde el principio. Si lo que habéis oído desde el principio permanece en vosotros, queda, sigue en vosotros. Son las mismas palabras. Esto es traducido de muchas maneras al español pero es la misma palabra en griego. Y todas esas palabras significan lo mismo. **...permaneceréis...** La misma palabra. Viviréis. Habitareis. **...en el Hijo y en el Padre. Ésta es la promesa que él nos dio: la vida eterna.** De eso se trata. Se trata de la causa de Sion, de la controversia. No queremos convertirlo en una controversia y estar en contra de eso. Queremos estar a favor de Sion. Queremos luchar por ello, por la verdad de Dios, para que la palabra de Dios se cumpla en nuestra vida.

Estas cosas os escribo acerca de los que procuran engañaros. Los que intentan atraernos a un camino equivocado. **En cuanto a vosotros, la unción que de él recibisteis permanece en vosotros...** El espíritu santo, la vida de Dios Padre y de Jesús Cristo, el amor. Porque ahí es de donde viene agape, de Dios. Si ese amor, si ese espíritu está en nosotros, ese es el resultado. Y cuanto más lo tenemos en nosotros, más de esa mente vamos a tener para con los demás. **...y no necesitáis que nadie os enseñe...** Es decir, usted sabe lo que le ha sido dado, usted puede verlo y entenderlo. **...mas como la unción misma os enseña de todas cosas, y es verdadera, y no es mentira, así como os ha enseñado, perseveraréis en ella.** En la verdad. Usted permanece en la verdad. Nosotros vivimos en la verdad, ¿no es cierto? En el final de esta era Dios nos ha dado más verdades que en cualquier otra época. Eso tiene que reflejarse en

nuestras vidas, en la forma en que vivimos el uno hacia el otro. Y nuestra motivación para hacer las cosas que hacemos y para no hacer otras cosas que no hacemos, es porque creemos en la verdad.

Y ahora, hijitos, permaneced, vivan, en él, para que cuando él se manifieste... Los otros tendrán que ser resucitados, pero nosotros, algunos serán resucitados, otros podrán seguir viviendo en el Milenio. Dios no ha dado esa oportunidad a nadie más. A nadie más. Eso solo pasará una vez.. **Permaneced en él, para que cuando él se manifieste, podamos presentarnos ante él con confianza, seguros de no ser avergonzados en su venida. Si reconocéis que Jesús Cristo es justo, reconoced también que todo el que practica la justicia ha nacido de él.**

Voy a parar por aquí. Estar preparados para la venida de Jesús Cristo tiene que ver con la forma en que vivimos. Esto es así de simple! Lo importante no es cuánto sabemos. Lo importante no es cuánto pensamos saber. Ni siquiera todas las verdades que Dios nos ha dado es lo importante. Lo importante es lo que vivimos y cómo vivimos el uno hacia el otro.

Jesús Cristo murió. Y una de las cosas que él dijo, una de las cosas más impresionantes que él dijo, es el nuevo mandamiento que él nos dio. ¡Me encanta eso! Porque muchas personas en la Iglesia de Dios nunca han entendido eso. ¿Y cuál es ese nuevo mandamiento? Hmmm. Ellos piensan en los mandamientos y en ciertas cosas que tenemos que hacer. Pero él dijo: **Un nuevo mandamiento que os doy; que os améis unos a otros...** Pero ahí no queda la cosa. Porque esto siempre había sido un mandamiento desde el principio. Pero lo que era nuevo era la siguiente parte. **...como yo os he amado.** Él dio su vida, él derramó su sangre para que pudiéramos tener vida, su vida y la vida del Padre, en nosotros. ¡Increíble! No hay palabras para expresar esto.